

El cubismo había destruido la concepción del espacio que en pintura había permanecido vigente desde el Renacimiento, al tiempo que el movimiento fobista había puesto en primer plano la importancia del color, como elemento autónomo dentro de la obra de arte. Ambas tendencias, cubismo y fobismo, actuarían como motor renovador que habría de germinar en distintos movimientos de vanguardia, que se sucederán en el panorama artístico a partir más o menos del año 1910. El siglo XX es el siglo de los ismos, movimientos revolucionarios de búsqueda renovada que se concretarían en diversas tendencias teóricas que encuentran su expresión, en el terreno de la plástica.

Quizás sería interesante empezar por delimitar el campo. Hablar de ismos, en general, puede despistar al oyente y creo que por método deberíamos limitar esta primera charla a hablar de tres movimientos concretos que surgen en Europa Occidental entre la Primera y la Segunda Guerra Mundial. Me refiero al futurismo, al expresionismo y al surrealismo. Los tres, cada uno con sus específicas peculiaridades, están en la base de la modernidad y sin ellos no se explicaría la posterior evolución de la pintura contemporánea. En Alemania, en el año 1911, se constituyó el grupo El Gineté Azul, dirigido por Basilio Candischi, y por Franz Marc.

Este grupo sería el núcleo de toda una corriente pictórica que conocemos con el nombre de expresionista. Ellos, junto a los componentes de la Brücke, grupo vanguardista que se forma hacia 1906 y que mantendría claros contactos con la pintura francesa, concretamente con el fobismo de Matisse, generan una vanguardia que, rompiendo con los moldes tradicionales, distorsiona la figura, buscando el más allá de lo visible y utilizando el color como medio de acceder a ese más allá, al mundo de lo subjetivo y las expresiones del alma. Bien, pero ¿qué era exactamente el jinete azul? Jinete azul es quizá una traducción no demasiado perfecta de un almanaque. Der Blaue Reiter. Almanaque que llegó a tener una importancia grande en la evolución de la pintura alemana.

Era una especie de crónica de los acontecimientos artísticos elaborada, como hemos dicho antes, en 1911 por Marc y Kandinsky. Su trascendencia reside en que allí se contenían todas las notas subversivas de una nueva visión del mundo y de una nueva forma de pintar y concebir el arte. Fue importante no sólo para Alemania, sino para todo el arte europeo, sobre todo de Centroeuropa. Aquellos artistas se planteaban de algún modo problemas metafísicos. Relación del individuo con el cosmos, integración del arte en la naturaleza. Fueron todos ellos teóricos, al tiempo que pintores. Kandinsky añade además una preocupación mística, la búsqueda de lo espiritual a través del arte. Todo podría resumirse en esta frase del propio Kandinsky. La forma...

es la expresión exterior de un contenido interior. Es difícil a través de un medio no visual como es la radio, transmitir al oyente las características de un estilo. Yo rogaría al alumno que se preocupara de encontrar láminas y reproducciones de los principales maestros del expresionismo. Los grandes pintores expresionistas fueron Marc, Auguste Mac, Ernest Lutin Kirchner, Van Dongen y otros muchos, ya que el momento de auge del expresionismo alemán es al mismo tiempo el del auge de todo un ciclo cultural que habría de prolongarse hasta el comienzo de la Segunda Guerra Mundial. Con la llegada de Hitler al poder, los teóricos del expresionismo y la mayoría de los pintores de esta tendencia fueron perseguidos y tuvieron que emigrar.

Algunos fueron encarcelados o reclusos en campos de concentración. El grito desgarrador que de algún modo representaban sus cuadros era como un aviso de esa gran conmoción que sería la guerra. Todo en sus cuadros parece arder. Los rojos y verdes violentos y agresivos son como llamadas de atención, como sirenas de un mundo distorsionado y roto. La guerra les daría la razón. Ellos habían visto el horror antes que nadie. Hay algo que, sin embargo, sería bueno aclarar aquí. Yo siempre, y supongo que muchos de nuestros oyentes, había relacionado a Vasily Kandinsky con la pintura abstracta. ¿Qué tiene que ver? ¿Qué tiene que ver el expresionismo y la abstracción? Tu identificación es bastante correcta. Un pintor evoluciona y en su vida puede atravesar por etapas muy diferentes. Kandinsky, desde sus orígenes, como antepasado,

antes se ha señalado, tenía cierta preocupación mística y quería liberar a la pintura de todas las ataduras para llegar a expresar estados del alma. Kandinsky ponía como ejemplo la música contemporánea. La pintura, como la música, debería librarse del tema para llegar a las formas puras. La forma, moviéndose en el cuadro, como el sonido vibra en la sala de conciertos, matemático y exacto, sin tener que aludir a la emoción. En sus últimos cuadros Kandinsky abandona de algún modo el expresionismo y se convierte en un pintor abstracto. Otros pintores, sin embargo, como Óscar Kokoska o Bergman, seguirán fieles durante toda su vida a los presupuestos del expresionismo. Ambos nos dan una pintura atormentada, crítica, desgarradora, donde el delirio del hombre agobiado por una civilización que le ha dado la vida a la pintura, se ha convertido en un artista. En el caso de Atenaza, se expresa como si fuera un artista.

Expresa en gestos, en muecas, figuras retorcidas y dolientes que quieren narrarnos la angustia del ser humano inserto en un medio que le anula. Para todo ello, el pintor utiliza el color mordiente, cálido, que había introducido en la pintura la paleta Fod, pero su violencia va más allá. El expresionismo había intentado plasmar la angustia del hombre oprimido por un medio social. Sus temores, su alarma, se vieron confirmados por el estallido de la primera gran conflagración europea. Todo parece tambalearse y el horror presintido pasará a ser un horror presenciado. El arte, como todos los valores de la historia, es un arte que no se puede desvanecer. El arte es un arte que no se puede desvanecer.

humanistas parece entrar en crisis. Al artista, ante el espectáculo de la muerte, sólo le queda la carcajada o la denuncia. Los rostros contorsionados de la pintura expresionista seguían revelando el grito de ira de toda una generación. La risa desalentada, la risa demoledora correría a cargo de otro movimiento que habría de tener gran repercusión en toda la cultura contemporánea. El movimiento Dada. En el año 1916, Suiza se había convertido en el lugar de refugio de diferentes artistas procedentes de la Europa conmovida por la guerra.

En Zurich, en una cervecería que luego sería conocida con el nombre de Café Voltaire Un grupo de intelectuales se reúne para crear un movimiento cultural Que se planteará como tarea la revisión crítica de todos los presupuestos del arte y la cultura precedentes La guerra era el marco de fondo de ese movimiento radical y subversivo Que surge como un juego demoledor frente al orden establecido Tristán Zara sería la cabeza del grupo y el nombre que el movimiento adoptaría sería Dada, caballito de madera Nombre elegido arbitrariamente tras abrir con un cuchillo al azar las páginas de un diccionario Dada

propugna la improvisación, el juego, la ruptura de todo estereotipo De toda forma muerta o gastada El arte y la pintura Dada Serían el precedente de una corriente

cultural que surgiría a finales de los años 20. El movimiento surrealista. Pero me parece que sería oportuno detenernos a considerar el futurismo antes de pasar a hablar del surrealismo. El futurismo es un movimiento que se desarrolla fundamentalmente en Italia. Los futuristas estaban enamorados del dinamismo, del movimiento, de la velocidad. El gran cerebro del grupo sería el poeta Marinetti, que publicó un manifiesto revulsivo en el que podían leerse párrafos como éste. Deseamos destruir las bibliotecas y museos. Vengan los incendiarios con sus dedos de petróleo. En realidad, su radicalismo, un poco ingenuo, era sólo un modo de expresar un deseo de terminar con todas las formas manidas. Para el futurista era hermoso aquello que él identificaba con progreso y por tanto...

[illegible]

que ver Dada con la aparición del surrealismo. Por otro lado, me parece que el surrealismo fue un movimiento general que afectó a todos los campos de la vida cultural. Cine, teatro, novela y no sólo a la pintura. ¿Fue así realmente? La Europa de entreguerras, la Europa en crisis, vive en una continua tensión, en un clima que parece preludiar el próximo estallido bélico. El ascenso de los movimientos totalitarios, fascismo en Italia y nacionalsocialismo en Alemania, la inflación continuada, el paro alarmante, hacen que la Europa de los años 30 haya olvidado el clima optimista de los felices años 20. Todo parece anunciar el conflicto y el arte, siempre en vanguardia, recogiendo la tradición del movimiento Dada, se convierte en un manifiesto de combate que intentará influir en todos los aspectos de la vida,

no sólo en lo cultural, sino incluso en lo económico y social. En Geografía e Historia les hemos ofrecido un tema de historia y teoría del arte, futurismo, expresionismo y surrealismo. ¡Gracias!

Fin